



re
vis
ta
pa
ta
go
mi
ca

5

Año 1 N° 5
Enero - Febrero 1982

Director
Antonio Torrejón

Organo de la Asociación Geográfica de la Patagonia.
Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L. (en formación).
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.
Publicación bimestral.
Precio del ejemplar: \$ 25.000.-
Suscripción anual (6 números): \$ 120.000.-
Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7° F, (1006) Capital Federal.
Tel. 393-5752.
Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

5

Año 1 N° 5
Enero - Febrero 1982

sumario

La Asociación Geográfica de la Patagonia es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, 28 de Julio 28, Puerto Madryn, provincia del Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadi, Rafael Cisilino.

Por una nueva ética ecológica. Por Antonio Torrejón	3	Chalía o Shehuen. Dos nombres para un río. Por Manuel Llarás Samitier	40
Cuando Tierra del Fuego estuvo en la Antártida. Por Héctor José Tanzi	7	Toon Maes. De Bélgica a Bariloche. Por Arlette Neyens	42
La marea roja	10	Entre fórmulas mágicas y yuyos curativos. Por Dora Fornaciari. Viñetas de Dolores Fállada	44
La colonización boer en Comodoro Rivadavia. Por Jorge Vilardo	13	Filatelia. Petróleo: sellos, matasellos y bandeletas. Por José Amílcar Romanelli	47
La producción de sal en la península Valdés. Por Ana T. Alberdi	17	Bibliografía. El encuentro de Darwin con la Patagonia, hace siglo y medio	48
La piedra, su simbolismo, y los araucanos. Por Haydée Flesca de Mariscal	18		
Neuquén, el límite sutil entre fantasía y realidad. Texto de Abel Pires y Mónica Ocaña Fotos de Jorge Rodríguez Segat	21		
Los Yámana, canoeros del Beagle. Por Arturo E. Sala, Ernesto Luis Piana, Luis Abel Orquera y Alicia H. Tapia	31		
La casita blanca de don Luis Piedra Buena. Por Ampelio M. Liberali	37		
Testimonios de protagonistas. La religión de los tehuelches	39		

EN LA PORTADA
Lago Huechulafquen y volcán Lanín,
provincia del Neuquén
(Foto J. Rodríguez Segat)

la colonización BOER en Comodoro Rivadavia

*Por Jorge Vilardo
Comodoro Rivadavia, enero de 1982*

Los caminos que ofrece Dios son múltiples y, en ocasiones, sin regreso; pero lo significativo para el hombre está en los obstáculos que puede salvar, porque son éstos los que miden su real dimensión humana. Esta reflexión surge naturalmente cuando afrontamos el conocimiento de la corriente inmigratoria sudáfricana que llegó a nuestras playas a comienzos del siglo. Basta pensar que si para muchos vivir hoy en la Patagonia significa una especial capacidad de sacrificio, por aquellos años el panorama se presentaba realmente desalentador. Relatos, documentos de época y fotografías, nos acercan a aquel cuadro. Y también la voz de Borges, transmitiéndonos la desolación del poeta ante la meseta o, más aún, la desesperación del hombre ante la soledad:

JARDIN

Zanjones,
sierras ásperas,
médanos,
sitiados por jadeantes singladuras

y por las leguas de temporal y de arena
que desde el fondo del desierto se agolpan.

En un declive está el jardín.
Cada arbolito es una selva de hojas.

Lo asedian vanamente
los estériles cerros silenciosos
que apresuran la noche con su sombra

y el triste mar de inútiles verdores.

Todo el jardín es una luz apacible
que ilumina la tarde.

El jardincito es como un día de fiesta
en la pobreza de la tierra.

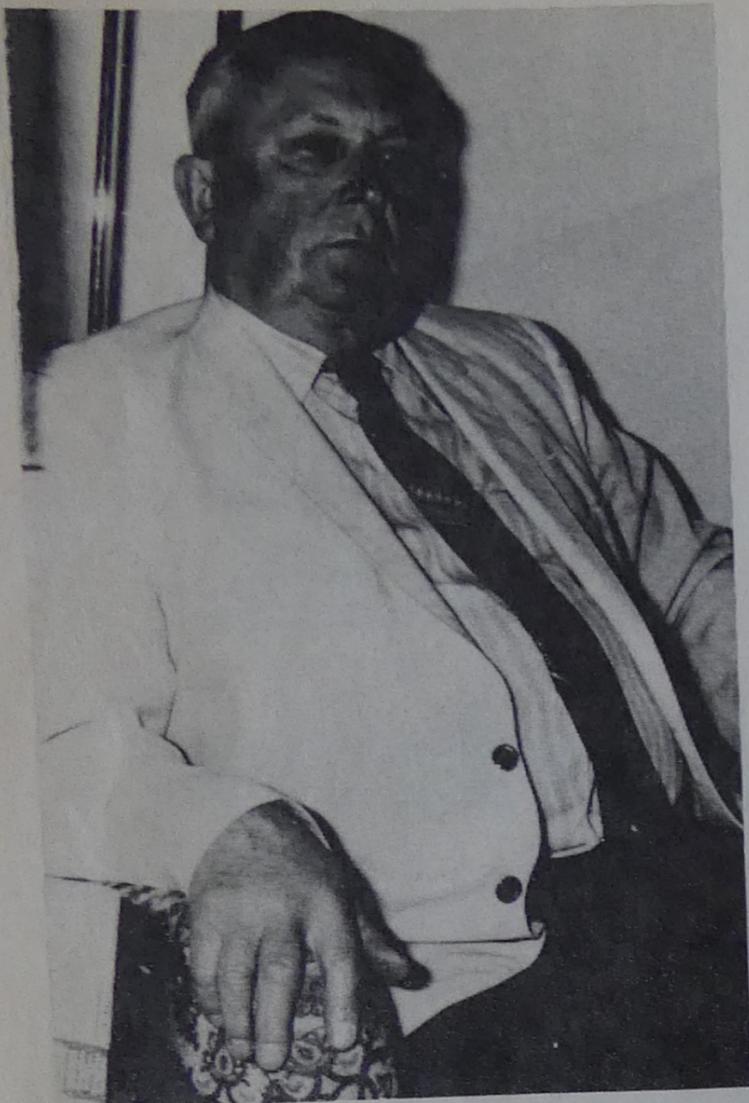
(Yacimientos del Chubut, 1922)

**OPTICA
VISION**

Director: JACOBO MIGUEL SOTO

**LENTES DE CONTACTO
AGENTE  PUPILENT**

**San Martín 380 - Tel. 23697
9000 Comodoro Rivadavia - Chubut**



Conrado Visser, hijo del pionero
Conrado Johaanes Neethling Visser

aporte menor de franceses y alemanes, que se desarrollaban como comunidad bajo la protección holandesa. Paulatinamente el extremo sur de Africa, donde se hallaban asentadas las colonias boers, fue cobrando significativo valor estratégico y comercial, como consecuencia del tráfico mercantil hacia Oriente. Esta valoración no pasó inadvertida por los ingleses, quienes, mediante un acuerdo con Holanda, ocuparon la región. La comunidad boer, disintiendo con los ingleses y, en particular, con la autoridad impuesta para su gobierno, abandonó voluntariamente sus tierras entre los años 1836 y 1840, iniciando una memorable marcha hacia el noroeste de Africa, en busca de las llanuras de los ríos Vaal Revier y Orange Revier. Este viaje es recordado como el *gran trek* y dará lugar a la formación de dos naciones boer: la República del Transvaal y el Estado Libre de Orange.

Con el descubrimiento de minerales diversos y, en especial, de yacimientos diamantíferos, se produce un rebatimiento en la vida económica sudafricana, que pasa de la actividad pastoril a la fervientemente minera. Los ingleses inmediatamente pretenden absorber a las dos naciones boer, intentando el predominio político y económico, sin resultados positivos. Sobreviene entonces la guerra. En 1902, al cabo de tres años de lucha, los boers resultan vencidos. La derrota decide a muchos de ellos a emigrar, para recuperar su libertad perdida.

Presidía por entonces nuestro país el general Julio A. Roca quien, con la Campaña al Desierto, había abierto inmensos territorios a la civilización. Esos territorios requerían el urgente concurso de hombres y trabajo, instrumentándose, en función de ello, los medios que propiciarían la llegada de los primeros sudafricanos a nuestras costas.

A los primeros boers que tomaron contacto con la zona patagónica (Luis Baumann, Francisco José Behr y Juan Coulter, luego Visser, Dolten, Watson), siguieron dos contingentes de hombres y mujeres esperanzados en las posibilidades de la nueva tierra: el primero trajo más de un centenar de personas que llegaron dirigidas por don Conrado Johaanes Neethline Visser en setiembre de 1903. Un segundo grupo, compuesto por aproximadamente 300 personas, llegó poco después, encabezado por Conrado J. N. Visser y Martín Venter.

Al proclamar los ingleses, en 1906, la auto-

nomía del Transvaal y de Orange, algunos de los boers llegados a la Patagonia regresaron a sus tierras. Esta repatriación parcial de los emigrados volvió a producirse cuando, en 1910, se creó la Unión Sudafricana, adherida a la Comunidad Británica de Naciones. Los que permanecieron en la Patagonia se encuentran hoy totalmente asimilados al contexto social.

En busca del testimonio directo sobre la colonización boer en Comodoro Rivadavia hemos conversado con don Conrado Visser, hijo del pionero, cuyas manifestaciones transcribimos:

“La particular visión de estadista del general Roca promovió, siendo presidente de la Nación, la radicación de sudafricanos en esta zona. Mi padre se puso en contacto con los emisarios del presidente y vino, con otros boers, a la Argentina. Esto sucedía luego de los acontecimientos de la guerra del Transvaal. La tarea principal de estos hombres era la ganadería y la agricultura, pero entre ellos había quienes tenían otras ocupaciones; mi padre, por ejemplo, era maestro de escuela. Provenían de una región de sudafrica llamada El Karoo, que se caracteriza por ser estéril, pero

Página de la libreta de calificaciones de un escolar boer de Comodoro Rivadavia, de 1929, donde se le indica leer más fuerte, para aprender bien el castellano.

AGOSTO	
Febrero	
Aplicación	Buena
Aseo	Muy Buena
Conducta	Muy Buena
Faltas de asistencia	cuatro - 4
Faltas de puntualidad	Ninguna
OBSERVACIONES	
Leer más fuerte para que pueda aprender bien el castellano.	
Vº Bº de Dirección	Firma del maestro
	M. P. del Sr. D. A. S. S. S.
	Firma del padre o tutor
	L. E. Visser

El tronco racial boer estaba constituido en su mayor parte por holandeses, con un

Uno de los grupos de boers arribados a Comodoro Rivadavia. La flecha de la derecha señala a Conrado Johaanès Neethling Visser; la de la izquierda a José Weber. Ambos se radicaron en la zona.



apta para la crianza de ovejas. Es la gran región lanera de sudáfrica”.

—¿Qué encontraron al llegar, y qué impresión tuvieron de la zona estos primeros viajeros?

—“Encontraron un desierto con apenas un telégrafo, un puesto de policía, un almacén cuyo dueño oficiaba de juez, y algunas casas.

PESCASUR S.A.

UNA EMPRESA DE SANTA CRUZ

El nuevo grupo empresario que se ha hecho cargo de PESCASUR S.A., posibilitando su rehabilitación —resuelta el 12 de febrero de 1982 por el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Comercial n° 11, a cargo del doctor Alejandro Máximo Paz, Secretaría n° 21, reinicia las actividades de la empresa.

Av. España s/n
(9050) Puerto Deseado, Santa Cruz
Télex: 86042 PESPD — AR
Tel.: 7161 - 7394

Bernardo de Irigoyen 546, 9°
(1035) Buenos Aires
Télex: 17437 — PESBA — AR
Tel.: 38-3324 - 1518 - 1734
37-4710

Recorrieron a caballo la zona hasta lo que hoy es Diadema Argentina y Salamanca. Como resultado de estas avanzadas, llegó el primer contingente por el año 1903. La primera impresión fue desalentadora, debido al contraste con el modo de vida que llevaban hasta el momento. Todo era distinto, no sólo el idioma y el paisaje; además, se encontraban prácticamente aislados, ya que los barcos llegaban únicamente dos veces por año, desde la Capital. Tuvieron que pasar dos años en carpas, antes de comenzar a establecerse. Esto los mantuvo unidos, así como la vigilancia común de los efectos personales de posibles acechanzas. Pero pronto comprendieron que los indígenas de la zona eran hospitalarios. El problema real consistía en la falta de agua. No obstante, la zona era sumamente apta para la cría de ovejas”

—¿De dónde provino el primer ganado que se instala en la región?

—“Las primeras ovejas se trajeron de Trelaw, así como también el ganado vacuno. Y hacia el año 10 ó 12 se comenzó a transportar ganado del norte de Santa Cruz. Los primeros arreos tardaban mucho tiempo debido a la carencia de agua, aunque en esa época corría

el río Chico. Además, era necesario internarse en la meseta en busca de pasto”

—¿Qué diferencias y afinidades observa usted entre la colonización boer y la galesa?

—“Si bien la colonización galesa tuvo que trabajar duro, las condiciones le fueron favorables porque contaban con agua y buena tierra. Estos factores les permitieron a los galeses permanecer juntos, en permanente contacto, y de este modo preservar sus valores culturales. Para los boers el panorama se presentó distinto ya que dependían de los barcos y los productos que ellos traían y, como factor agravante, tuvieron que dispersarse en busca de campos propicios. A veces no se veían por largas temporadas, pero los unía la religión. El padre de familia oficiaba de pastor: se rezaba, se cantaba...

Otro detalle destacable en cuanto a la vinculación boer con el medio es que, en principio, los casamientos con latinos eran resistidos, pero ya hacia los años 25 ó 27 el problema estaba superado”.

—¿En qué año vino su padre, y qué vinculación tiene con la zona llamada Puerto Visser?

—“Mi padre vino por primera vez, para conocer la región, en 1901. Luego atravesó el océano varias veces, falleciendo en Sudafrica. En cambio mi madre falleció en la Patagonia. Mi padre interesó al Ministerio de Marina para que los barcos de La Anónima y de Lahussen recalaran en un puerto más cercano, ya que lo hacían en Camarones y en Bustamante. Esta gestión dio lugar al puerto Visser, donde existió una población con aproximadamente 200 habitantes, juzgado, comisaría y dos hoteles. Su breve existencia cubrió los años 1912 al 40”.

Hasta aquí, el testimonio de don Conrado Visser. Hemos incursionado en la vida íntima de esta región de nuestra Patagonia, intentando rescatar la historia de sus hombres y de este modo comprender y valorar la magnitud del desafío que afrontaron. La respuesta que dieron a ese desafío son obras sustentadas en el trabajo intenso, la perseverancia, y la fe. Nos resta agradecer la colaboración que, para la preparación de esta nota, recibimos de don Conrado Visser, de doña Ernestina de Dekker, y del doctor Gerardo Myburg, cónsul de Sudafrica en Comodoro Rivadavia.♦

¹ boer, palabra holandesa que significa campesino.

Bibliografía consultada:

La trascendencia económica y estratégica de Sudafrica en Africa y para el Occidente. Discurso pronunciado por el Ministro Adjunto de Información y del Interior de Sudafrica, señor Louis Le Grange, en la Cámara de Comercio Argentina Sudafricana, en Buenos Aires, en octubre de 1976. (Editado por Sudafrica Informa).

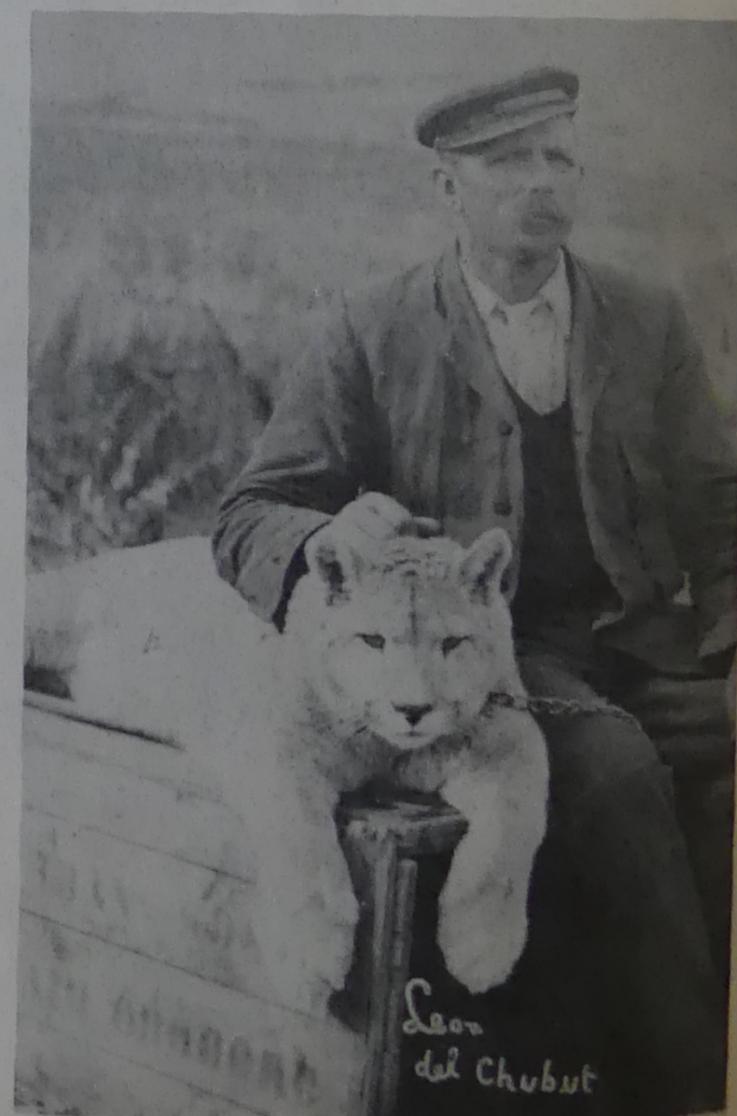
Amigos en la adversidad, por Roberto Moss. (Editado por Sudafrica Informa).

La colonización boer en la Patagonia, por Armando Braun Menéndez. (Publicado en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, volumen XLIII. Buenos Aires, 1970).

Cincuentenario de Comodoro Rivadavia (1901-23 de febrero-1951). Editorial El Rivadavia, Comodoro Rivadavia.

Comodoro 70, publicación especial del diario El Patagónico, de Comodoro Rivadavia.

Fotografía del año 1914: el colono boer Piet Pienaar, con un ejemplar de puma capturado en la zona de Pico Salamanca.



SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central ● Música funcional
- Petit suits con TV ● Suits de gran lujo
- Garage privado ● Gran confitería ● Lavadero propio ● Central electrónica ● Tesoros individuales ● Salón de conferencias

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24

Télex: 86071 HOTAU-AR

(9000) C. RIVADAVIA, Chubut